

JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ E ISABEL M^a MELERO MUÑOZ (COORDS.)

HACER HISTORIA MODERNA

Líneas actuales y futuras de investigación



Editorial Universidad de Sevilla

ÍNDICE

JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ
ISABEL M^a MELERO MUÑOZ
(COORDS.)

HACER HISTORIA MODERNA

Líneas actuales y futuras de investigación

2

V ENCUENTRO DE JÓVENES INVESTIGADORES DE LA FEHM

Sevilla, 4 y 5 de julio de 2019
Universidad de Sevilla



Sevilla 2020

Colección Actas

COMITÉ EDITORIAL:

José Beltrán Fortes
(Director de la Editorial Universidad de Sevilla)
Araceli López Serena
(Subdirectora)

Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
Ana Ilundáin Larrañeta
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque Sánchez
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

Motivo de cubierta: Grabiël Mutse, *Hombre escribiendo una carta*

© Editorial Universidad de Sevilla 2020
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451; Fax: 954 487 443
Correo electrónico: eus4@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Juan José Iglesias Rodríguez e Isabel M^a Melero Muñoz (coords.) 2020
© De los textos, sus autores 2020

ISBN: 978-84-472-2207-0
DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/9788447222070>

Diseño de cubierta: Cuadratín Estudio
Composición interactiva: Cuadratín Estudio

Índice

Presentación.....	15
-------------------	----

PONENCIAS

La historia de la alimentación: un proyecto de historia total <i>María de los Ángeles Pérez Samper</i>	17
Comerciar en la Edad Moderna. Nuevas perspectivas de investigación sobre el mundo de los negocios y las prácticas ilegales <i>Miguel Ángel Melón Jiménez</i>	47
Pensar la Historia social y cultural: entre el desafío de los modelos y la inercia de las prácticas <i>María José de la Pascua Sánchez</i>	74

I. PRODUCTOS E INTERCAMBIOS: NUEVAS INVESTIGACIONES EN HISTORIA ECONÓMICA

Encantes y almonedas. Ropavejeros y corredores de cuello en la Valencia foral moderna <i>Naomi Boigues Escrivà</i>	107
Las gabelas de la sal del reino de València bajo el mandato de Fernando el Católico <i>Josep Miquel Conca Alonso</i>	121
La Taha de Ugíjar tras la deportación morisca: la visita de 1574 <i>Manuel Onieva Tarifa</i>	134
Renegados al frente del corso berberisco: rupturas y continuidades en la construcción de una identidad de frontera <i>Marina Fernández Flórez</i>	150
Los vínculos del conflicto: Vecindad de Ciudad Real de Chiapa y luchas por los recursos, siglo XVI <i>Martha Atzin Bahena Pérez</i>	164



El conflicto de Cristóbal de la Becera, escribano público de Sevilla, con el V duque de Medina Sidonia (1536) <i>Sebastián Guerrero Gómez-Pimpollo</i>	176
Mujeres y operaciones crediticias en la documentación notarial de fines del XVIII en Vélez-Málaga <i>Elizabeth García Gil</i>	189
Las collaciones de la Sevilla renacentista: San Lorenzo, entre los censos generales de 1533 y 1561 <i>Juan Manuel Castillo Rubio</i>	204
Lujo y ámbito doméstico en las elites compostelanas a fines del antiguo régimen (1750-1836) <i>Daniel Mena Acevedo</i>	221
Comercio de importación en la Sevilla de Carlos II (1680-1700): consumo, posesión y distinción social <i>Álvaro J. Núñez Gutiérrez</i>	236
Contrabando de productos prohibidos: un estudio de caso sobre un embargo de ropa de China en el Perú virreinal <i>Bruno de la Serna Nasser</i>	250
Inundaciones y crisis: impactos materiales de las avenidas del río Segura en la Orihuela foral (1650-1700) <i>Claudio Cremades Prieto</i>	264
Aproximación a un caso de propiedad absentista en el alfoz de Sevilla en los primeros decenios del siglo XVI: don Luis Ponce de León y el molino del Realaje de Alcalá de Guadaíra <i>José Manuel Báñez Simón</i>	277
Ajustando las cuentas. Administradores de prebendas y su relación con el Cabildo Catedral de Sevilla durante el siglo XVIII <i>Víctor Daniel Regalado González-Serna</i>	293
Hacia una prosopografía de los artifices plateros malagueños a partir del catastro de Ensenada <i>Francisco Hidalgo Fernández</i>	304
Redes transnacionales de comercio en el asiento de negros: la compañía de Juan Barroso del Pozo y Nicolás Porcio (1675-1682) <i>Jonatán Orozco Cruz</i>	319
Duarte de Acosta “el judío confeso más pudiesco y conocido que ay en la corte ni en Castilla” (1622-1655) <i>Javier Gómez Mesas</i>	332
El papel de la comunidad mercantil inglesa en la industria del jabón en el Reino de Sevilla <i>María Grove Gordillo</i>	346

Tomás de Larraspuu (1582-1632). El microcosmos de un militar en la carrera de Indias <i>Alfonso J. Hernández Rodríguez</i>	362
La financiación de la embajada española en Inglaterra (1613-1622) <i>Patricia Sáinz Buendía</i>	376

**II. LOS DESARROLLOS DE LA HISTORIA SOCIAL:
DINÁMICAS Y CONFLICTOS**

Aproximación al ascenso social y ennoblecimiento de los Cardona y Borja, marqueses de Castelnuovo <i>María Salas Benedito</i>	391
Asenso social y político de la comunidad mercantil de la corona de Aragón en el mundo atlántico carolino (1516-1556) <i>Miguel Royano Cabrera</i>	404
Patrimonio familiar, herencia y ascenso social: el caso de la familia Botti en las Islas Canarias del Quinientos <i>María Virginia Vera Morín</i>	416
La familia de los Saavedra en la Sevilla del siglo XVI: nobleza, riqueza e impronta municipal <i>Francisco Javier García Domínguez</i>	428
Nobleza rural andaluza. Hidalguías, rentas y servidumbre en el Siglo de las Luces <i>Raquel Tovar Pulido</i>	442
Relaciones sociales en una corte señorial: Lucena, siglos XVI al XVII <i>Nereida Serrano Márquez</i>	455
La despoblación de Villamanrique de Tajo (Madrid) por violencia señorial en tiempos de los Reyes Católicos y su posterior repoblación en tiempos del Emperador <i>Vicente Morales-Becerra</i>	468
La familia morisca en Sevilla: El caso de la collación de Santa Marina <i>Eduardo Corona Pérez</i>	485
La esclavitud en la campaña sevillana (1569-1573). El caso de Alcalá de Guadaira <i>Elena Lobo Guerrero</i>	500
“Para servir a Dios nuestro Señor”: una aproximación a las cartas de dotes del convento Madre de Dios de Ronda durante el siglo XVIII <i>Miguel Soto Garrido</i>	515
“Del modo de conversar fuera de casa”. La imagen pública del clero regular a través de las constituciones de la provincia franciscana de Burgos <i>Fernando Muñoz Sánchez</i>	529

De Zoraida a María: conversiones femeninas en las relaciones de sucesos <i>Jesús Dorado Blanco</i>	542
Los mecanismos de preservación del poder en la Venerable Orden Tercera franciscana de Galicia en la Edad Moderna <i>Pablo Vázquez Bello</i>	557
Una élite socioeconómica en la archidiócesis de Burgos. Los miembros del cabildo colegial de Aguilar de Campoo en la Edad Moderna <i>Alberto Corada Alonso</i>	570
Las hermandades y cofradías penitenciales en Granada a finales del siglo XVIII <i>Álvaro Guerrero Vilchez</i>	586
El asesinato en Puerto Real del corregidor Alonso de Vargas Machuca. Un singular caso de violencia en las élites locales andaluzas de mediados del siglo XVII <i>Manuel Jesús Izco Reina</i>	601
Los límites del disciplinamiento social: sor Bernardina de San José y la Inquisición de Logroño (1729) <i>Juan Ibáñez Castro</i>	616
Una decisión violentada. La persistencia de los poderes colegiales en el acceso a cátedras en la Universidad de Granada al final del siglo XVIII <i>Francisco Miguel Martín Blázquez</i>	630
“Quitándolos de pleitos y litigios”. Los conflictos por el disfrute de las fundaciones religiosas en la parroquia sevillana de San Bernardo durante los siglos modernos <i>Rafael Duro Garrido</i>	642
<i>Dudosa filiación: Invención de genealogías y falsificación de documentos en los pleitos de mayorazgo</i> <i>Isabel M^a Melero Muñoz</i>	656
“Y este es el verdadero pesso que debe afinar un legislador”. La mujer estuprada ante la justicia aragonesa en el Antiguo Régimen <i>Javier Tomás Fleta</i>	669
La violencia y conflictividad en la Sevilla del siglo XVII: las cartas de perdón como fuente documental <i>Antuanett Garibeh Louze</i>	681
La conflictividad en el clero secular salmantino en la primera mitad del siglo XVIII (1700-1749) <i>Guillermo Díaz Bouzas</i>	696
Problemas banderizos y concesión de hábitos: Murcia en el siglo XVII <i>Begoña Martínez San Nicolás</i>	713

“No obstante de la incapacidad de ser mujer pueda gozar de esta encomienda”. El acceso femenino a las encomiendas de la Orden de Santiago en el siglo XVII: el caso de los linajes endeudados <i>Héctor Linares González</i>	726
---	-----

III. LAS MANIFESTACIONES DEL PODER: POLÍTICA E INSTITUCIONES

La oligarquía jesuítica y su lucha con el poder universitario salmantino (1548-1570): pertenencia y pugnas gremiales <i>Cristo José de León Perera</i>	743
---	-----

Evolución y características de la transmisión eclesiástica de órdenes por el método de veredas en la archidiócesis de Santiago de Compostela (siglos XVIII-XIX) <i>Álvaro Benedicto Pérez Sancho</i>	755
---	-----

La evolución del patronato de los Fernández de Córdoba en la colegiata de San Hipólito durante el siglo XVIII <i>Jesús Suárez Arévalo</i>	770
--	-----

La construcción global de un pensamiento político en la primera modernidad. Las embajadas de Bernardino de Mendoza <i>Tomás Hernández Jurado</i>	786
---	-----

Amistad y poder en el renacimiento castellano: Diego Ramírez de Villaescusa y el conde de Tendilla <i>Alejandro Sáez Olivares</i>	800
--	-----

El valor del patrimonio inmobiliario gaditano como indicador de poder en el Reino de Sevilla a mediados del siglo XVIII a través del Catastro de Ensenada (1750-1754) <i>Ángel Ignacio Aguilar Cuesta</i> <i>Alejandro Vallina Rodríguez</i> <i>Laura García Juan</i>	813
--	-----

Cumpleaños y onomásticas reales en Palencia a finales del Antiguo Régimen: un modelo de ceremonia con escasa tradición celebrativa <i>Diego Quijada Álamo</i>	830
--	-----

El Parlamento General de Nápoles de 1642: sociografía, desarrollo y conflictos <i>Marina Perruca Gracia</i>	846
--	-----

La correspondencia privada del magistrado Fernando José de Velasco (1707-1788) <i>Isabel María Sánchez Andújar</i>	861
---	-----

Consolidación y legitimación durante la <i>Revolta Catalana</i> . El juramento del príncipe Baltasar Carlos y las Cortes Valencianas de 1645 <i>Miguel Fuertes Broseta</i>	876
---	-----

Al servicio de la Emperatriz. El entorno cortesano de Isabel de Portugal <i>Sergio Bravo Sánchez</i>	889
---	-----

Colaboración entre el Consejo de Indias y otros sínodos en la corte de Carlos II, 1665-1700 <i>Lucas Antón Infante</i>	902
Nacimiento, infancia y formación de Juan de Benavides Bazán: general de la flota de Nueva España <i>Ramón Cruz Alcázar</i>	912
La Cuestión de la Valtelina como objeto de la diplomacia hispano-francesa <i>Álvaro Bueno Blanco</i>	929
El comerciante Gerónimo Matorras en la silla de gobierno del Tucumán. 1769-1775 <i>Clara Gutiérrez</i>	942
El poder regio y las órdenes militares: la Orden de Alcántara en tiempos de Felipe II <i>Miguel Ángel Guisado Donoso</i>	951
«Acción-reacción»: la respuesta del comercio andaluz al bloqueo naval inglés de 1655 <i>Francisco Amor Martín</i>	964
<i>De lugares a villas</i> : las exenciones jurisdiccionales en el reino de Jaén durante la Edad Moderna. El caso de Valdepeñas de Jaén <i>Francisco Javier Illana López</i>	977
La gestión de los territorios de frontera en el Virreinato de Nueva España bajo el reinado de Carlos II: Martín de Ursúa y Arizmendi <i>Rodrigo González Toledo</i>	990
¿La descomposición del sistema cortesano en las Indias?: políticas para una reconfiguración del poder virreinal a finales del siglo XVII <i>Juan Jiménez Castillo</i>	1002
Una perspectiva inédita de la política hispano-francesa a través del embajador Azara. “La puta de Merlin una parte, su mujer otra propina, la mujer de Treilhard otra porción” <i>Ainoa Chinchilla Galarzo</i>	1019
Del mito a la realidad: los embajadores de la República de Venecia durante el siglo XVII <i>David Quiles Albero</i>	1032
“Vasallos libres de su Majestad”: nuevas perspectivas sobre la encomienda de indios de Islas y Tierra Firme (1503-1573) <i>Valeria Enea</i>	1045
Los primeros servicios militares a la Monarquía Hispánica de Don Fernando Álvarez de Toledo y Enríquez, VI señor de Hígaros (c.1576-1638) <i>Álvaro Romero Sánchez-Arjona</i>	1058

El conde-duque de Olivares y sus oficios en la Casa de la Contratación (1625-1645) <i>Alfonso Jesús Heredia López</i>	1078
---	------

**IV. LA HISTORIA DE LA CULTURA Y LAS MENTALIDADES
EN LAS NUEVAS ENCRUCIJADAS**

Fomentar devociones: relatos e imágenes en los exvotos de Galicia <i>Anxo Rodríguez Lemos</i>	1088
El control de las emociones en la vida conventual durante el siglo XVIII a través del libro de Reglas de la Orden de las Carmelitas Descalzas <i>Laura Lara Galán</i>	1106
Instruir y confesar monjas: <i>El Método práctico y doctrinal... para la instrucción de religiosas...</i> , de Pedro de Calatayud <i>Marta Jiménez Sáez de Tejada</i>	1121
<i>Del mesar de barbas: Morir en Castilla</i> (siglos XV-XVI). Entre lo tradicional y lo racional <i>Julio José Cordero Guerra</i>	1134
Solo hombres solteros. Sociabilidad y solidaridad en el antiguo régimen: la cofradía de San Fausto de Valmadrid (Zaragoza) <i>M^a Ángeles Montanel</i>	1147
El VIII duque de Medina Sidonia y el proceso fundacional del convento de mercedarios descalzos de Sanlúcar de Barrameda <i>José María Vidal Vargas</i>	1160
Desvio à norma em conventos franciscanos da Província da Piedade (Portugal, 1725-1825) <i>Beatriz Rodrigues Cabral</i>	1175
El impacto de la obra de Miguel de Baeza en los recetarios confiteros catalanes entre los siglos XVII y XVIII <i>Marta Manzanares Mileo</i>	1189
La producción científica en el ámbito de Cádiz durante la Ilustración <i>Iago Castro Táboas</i>	1203
Expediciones globales e información: creación, gestión y consumo de información en los preparativos del proyecto Malaspina (1788-1789) <i>Pablo Ortega-del-Cerro</i>	1218
La visión de los desastres naturales en el mundo andino durante el siglo XVI <i>Francisco Javier Lorenzo Romero</i>	1231

Las <i>coffee houses</i> inglesas: un nuevo espacio para la interacción social en los siglos XVII y XVIII <i>Manuel Acón Pérez</i>	1244
La salud materno-infantil en los tratados médico-pediátricos castellanos de los siglos XVI-XVIII ¿Cambios de mentalidad significativos? <i>Cynthia Rodríguez Blanco</i>	1259
“Su salud tan preciosa y que tanto me importa”: preocupación por la enfermedad en la correspondencia privada del siglo XVIII <i>Irene Andreu Candela</i>	1273
La diócesis de Granada durante la estancia del arzobispo fray Alonso Bernardo de los Ríos en Madrid (1685-1687) <i>Moisés Lillo Vicente</i>	1287
Soldados leales a los Habsburgo durante la Guerra de los Treinta Años <i>Silvia Carrasco Sáinz</i>	1302
La recepción de la <i>Monarquía de España</i> de Pedro Salazar de Mendoza en el siglo XVIII <i>José Javier Rodríguez Solís</i>	1319
“Grande gloria he perdoar os vencidos”: imagens de justiça, punição e clemência na entrada de Filipe II em Lisboa <i>André Godinho</i>	1332
La batalla de Lepanto como espacio y tiempo sacralizado <i>Jorge Velasco Baleriola</i>	1346
Rompiendo los muros de la Casa. El reto de hacer Microhistoria de la Locura <i>Julen Ibarburu Antón</i>	1358
Los III duques de Alba y las artes. Repensando los frescos de la batalla de Mühlberg <i>Eduardo Muñoz Baudot</i>	1370
Las joyas como emblema del poder. El caso de Isabel de Borbón <i>Isabel Escalera Fernández</i>	1382
El trazo español en la república de las siete provincias unidas del norte: las colecciones de Nicolás Omazur y Joshua van Belle <i>Alejandro Elizalde García</i>	1391
Entre la Ilustración y el Romanticismo: la figura de lady Holland <i>María Teresa Ávila Martínez</i>	1407
Monarquía, Ilustración y Patrimonio. Los Sitios Reales en el <i>Viaje de España</i> de Antonio Ponz <i>Jorge Pajarín Domínguez</i>	1419

V ENCUENTRO DE JÓVENES INVESTIGADORES DE LA FEHM

HACER HISTORIA MODERNA
Líneas actuales y futuras de investigación

DIRECTOR DE LA REUNIÓN CIENTÍFICA

Juan José Iglesias Rodríguez

SECRETARÍA

Isabel María Melero Muñoz

COMITÉ CIENTÍFICO

Francisco García González, Universidad de Castilla-La Mancha

María Ángela Atienza López, Universidad de la Rioja

Francisco Fernández Izquierdo, Consejo Superior de Investigaciones Científicas

María Virginia León Sanz, Universidad Complutense de Madrid

Henar Pizarro Llorente, Universidad Pontificia de Comillas

Máximo García Fernández, Universidad de Valladolid

José Luis Betrán Moya, Universidad Autónoma de Barcelona

Antonio Jiménez Estrella, Universidad de Granada

David González Cruz, Universidad de Huelva

María López Díaz, Universidad de Vigo

COMITÉ ORGANIZADOR

Juan José Iglesias Rodríguez

Isabel María Melero Muñoz

Clara Bejarano Pellicer

José Manuel Díaz Blanco

Francisco J. García Domínguez

Antuanett Garibeh Louze

Rafael Duro Garrido

Francisco de Asís Amor Martín

Alfonso Hernández Rodríguez

María Grove Gordillo

Sevilla, 4 y 5 de julio de 2019

Universidad de Sevilla

Todas las comunicaciones incluidas en la presente publicación han sido sometidas a un proceso de evaluación a cargo de expertos por el sistema de doble ciego.

Presentación

La presente publicación recoge una parte de las ponencias y la mayoría de las comunicaciones que fueron presentadas en el V Encuentro de Jóvenes Investigadores de la Fundación Española de Historia Moderna (FEHM), celebrado en la Universidad de Sevilla los días 4 y 5 de julio de 2019. Hace ya algunos años que la FEHM, bajo el impulso de quien por entonces era su presidenta, la Dra. María de los Ángeles Pérez Samper, puso en marcha esta nueva línea de actividad, cuyo objeto es contribuir a promocionar las investigaciones de los jóvenes modernistas. Al primer encuentro de jóvenes, celebrado en la Universidad de Zaragoza en 2012, siguieron otros que tuvieron lugar en la Universidad Rey Juan Carlos, en la Universidad de Valladolid y en la Universidad Autónoma de Barcelona. Todos ellos han venido seguidos de la correspondiente publicación de los trabajos presentados.

La Universidad de Sevilla, a través de su Departamento de Historia Moderna, tomó el relevo y asumió la organización del V Encuentro. Lo hizo no sólo desde la voluntad de prestar su colaboración al desarrollo de las actividades de la FEHM, sino también a partir de la experiencia acumulada a través de la organización de la XIII Reunión Científica de la Fundación, celebrada precisamente en nuestra Universidad en el año 2014. Entonces tuvimos la oportunidad de aprender mucho, enfrentándonos a una tarea compleja, aunque siempre grata, y de incorporar a un grupo de jóvenes colaboradores, por entonces todavía estudiantes de Historia, varios de los cuales forman hoy parte del Departamento como contratados predoctorales. Ellos han asumido con entusiasmo y dedicación los trabajos de preparación de este Encuentro, cuya celebración significó, en gran medida gracias a su labor, un nuevo éxito organizativo.

La convocatoria de este V Encuentro asumió idénticos planteamientos que los anteriores, es decir, hizo suya la misma idea de abrir al máximo el abanico temático para dar cabida al mayor número posible de participantes. A ello respondió su título genérico, “Hacer Historia Moderna. Líneas actuales y futuras de investigación”, como también las cuatro secciones a través de las que se organizó el encuentro y que sirven también para estructurar la presente publicación. Estas secciones se dedican respectivamente a las grandes áreas clásicas

de la investigación modernista: historia económica, historia social, historia política e historia de la cultura y las mentalidades. Un total de 105 comunicaciones fueron aceptadas tras el correspondiente proceso de evaluación. La FEHM ha adoptado y viene aplicando como mecanismo ordinario de garantía de la calidad de los trabajos que se admiten en sus congresos realizar la evaluación de los mismos por pares ciegos, en dos niveles sucesivos: en primer lugar, la evaluación de las propuestas de comunicaciones y, en segunda instancia, la de los textos completos de las mismas. Este mismo criterio es el que ha sido utilizado en la evaluación y selección de las comunicaciones presentadas en el V Encuentro de Jóvenes Investigadores. En esta tarea evaluadora, debemos agradecer el imprescindible apoyo del Dr. Francisco Fernández Izquierdo y de María José López de Cózar desde la sede de la FEHM, así como la valiosa colaboración de todos los evaluadores que han participado en el proceso.

La celebración del Encuentro contó también con la generosa colaboración de seis reconocidos especialistas que corrieron a cargo de las conferencias de apertura y clausura y de las ponencias-marco correspondientes a las diferentes secciones. La conferencia inaugural fue pronunciada por la profesora María de los Ángeles Pérez Samper, quien llevó a cabo una brillante intervención sobre el tema “La historia de la alimentación, un proyecto de historia total”. Las ponencias de las distintas secciones fueron realizadas por los Dres. Miguel Ángel Melón Jiménez (sección A, Productos e intercambios: nuevas investigaciones en historia económica), Tomás Antonio Mantecón Movellán (sección B, Los desarrollos de la historia social: dinámicas y conflictos), Francisco Andújar Castillo (sección C, Las manifestaciones del poder: política e instituciones) y María José de la Pascua Sánchez (sección D, La historia de la cultura y las mentalidades en las nuevas encrucijadas). Finalmente, la Dra. Ofelia Rey Castelao corrió a cargo de una interesante y reveladora conferencia de clausura sobre el tema “Mujeres y ciencia histórica en el sistema académico español actual”. De estas conferencias y ponencias se incorporan a esta publicación tres, las correspondientes a los profesores Pérez Samper, Melón Jiménez y de la Pascua Sánchez. Asimismo, se publican 95 de las comunicaciones presentadas. A todos los ponentes y comunicantes deseamos expresarles nuestra gratitud por su valiosa participación.

Como viene siendo habitual, la publicación se atiene, por razones de economía y de visibilidad, al formato digital. No resulta ya fácil ni funcional publicar en papel un volumen de texto como el que suma este casi centenar de trabajos. En tal sentido, la edición digital no sólo abarata costos, sino que también llega a un público potencialmente mayor, incrementando por un elevado factor el impacto de la publicación. Queremos agradecer a la Editorial Universidad de Sevilla, y de manera muy especial a su director, el Dr. José Beltrán Fortes, su excelente disposición a asumir esta edición, aportando además el prestigio de un sello editorial universitario con un alto nivel de calidad

reconocido. Como también a la propia FEHM, como entidad co-editora, su colaboración en esta empresa.

En el capítulo de agradecimientos no queremos tampoco olvidar al vicerrectorado de Relaciones Institucionales ni a la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, por su generoso patrocinio. La Facultad acogió con su proverbial hospitalidad este V Encuentro de Jóvenes Investigadores. Por ello, le damos las gracias y, muy especialmente, a su decano, el profesor Javier Navarro Luna, por su cordialidad y su extraordinaria disposición a facilitarnos todo cuanto estuvo en su mano. Muchas gracias les son también debidas a los miembros del comité científico y del comité organizador del Encuentro por el magnífico trabajo realizado. Por su presencia en el Encuentro y por su colaboración en su desarrollo, queremos dar también las gracias al Dr. Eliseo Serrano Martín, expresidente de la FEHM, y a la Dra. Cristina Borreguero Beltrán, principal responsable de la organización de la XVI Reunión Científica de la Fundación, a celebrar en Burgos en el mes de junio de 2020.

Con esta publicación, por último, cedemos el relevo al Área de Historia Moderna de la Universidad de Santiago de Compostela, que ha asumido con entusiasmo y generosidad la organización del VI Encuentro de Jóvenes Investigadores. Le deseamos todo lo mejor a nuestros colegas gallegos y, desde luego, les brindamos todo nuestro apoyo y colaboración.

JUAN JOSÉ IGLESIAS RODRÍGUEZ
ISABEL MARÍA MELERO MUÑOZ



El trazo español en la república de las siete provincias unidas del norte: las colecciones de Nicolás Omazur y Joshua van Belle

The spanish stroke in the republic of the seven united provinces of the north: the collections of Nicolas Omazur and Joshua van Belle

ALEJANDRO ELIZALDE GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

1391

Resumen: A pesar de la tensión bélica y las discrepancias religiosas que durante el siglo XVII separaban a la Monarquía Hispánica de las Provincias Bajas del Norte, los intercambios culturales entre ambas unidades políticas fueron mucho mayores de lo que tradicionalmente se han pensado. Ya desde las primeras décadas de 1600, la presencia de comerciantes originarios del Norte de Europa en Andalucía y en ciudades portuarias era notable. La firma de la Paz de Münster (1648), por la cual se reconocía a las provincias rebeldes como un estado independiente, permitió que los comerciantes holandeses gozaran de mayores privilegios tanto económicos como fiscales, como consecuencia, su influencia y presencia aumentó. Entre estos comerciantes hemos de destacar a Nicolás Omazur (1630/40-1698) y Joshua Van Belle (1637-1710), personas cultas que incrementaron sus colecciones de pintura con obras de artistas que conocieron durante sus estancias en el sur de nuestro país, especialmente de Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682).

NOTA: Quiero agradecer, ante todo, a la Dra. Teresa Posada Kubissa por la inspiración, por la valiosísima información que me ha aportado y por la corrección final de este documento. Este artículo forma parte de una investigación mayor que pretende conocer las obras de arte españolas conservadas en la Republica de la Siete Provincias del Norte durante el siglo XVII y XVIII.

Esas riquísimas colecciones, tras la vuelta de sus propietarios a sus lugares de origen, abandonaron nuestro país y a la muerte de sus dueños, fueron subastadas públicamente pasando por diversas manos privadas en ciudades como Ámsterdam, Rotterdam o Amberes. El objetivo de este trabajo es conocer que obras españolas se encontraban en la República de las Siete Provincias Unidas del Norte durante el siglo XVII, con especial atención a la figura y obra de Murillo.

Palabras clave: Intercambios culturales, coleccionismo, República de las Siete Provincias Unidas del Norte, Murillo, Omazur, Van Belle, pintura de género.

Abstract: Despite the warlike tension and religious discrepancies that separated the Hispanic Monarchy from the Northern Low Provinces during the seventeenth century, cultural exchanges between the two political units were much greater than traditionally thought. Since the first decades of 1600, the presence of merchants from Northern Europe in Andalusia and in port cities was notable. The signing of the Peace of Münster (1648), by which the rebel provinces were recognized as an independent state, allowed Dutch merchants to enjoy greater economic and fiscal privileges and, therefore, their influence and presence increased. Among these merchants we must highlight Nicolás Omazur (1630/40-1698) and Joshua Van Belle (1637-1710), educated people who increased their painting collections with works by artists they met during their stays in the south of our country, especially by Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682). Those very rich collections, after the return of their owners to their places of origin, left our country and upon their death, were publicly auctioned through various private collections in cities such as Amsterdam, Rotterdam or Antwerp. The objective of this work is to know what Spanish works were in the Republic of the Seven United Provinces of the North during the seventeenth century, with special attention to the figure and work of Murillo.

Key words: Cultural exchanges, collecting, Republic of the Seven United Provinces of the North, Murillo, Omazur, Van Belle, genre painting.

A pesar del innegable y claro declive comercial y económico que sufrían algunas regiones de la Península Ibérica durante la primera parte del siglo XVII, los dominios hispánicos formaban una red comercial de importancia vital para la economía mundial del momento. Las regiones costeras vivían unos años de esplendor, particularmente, Cádiz, Sevilla –puerta de acceso de los bienes traídos de América–, y Málaga, exportadora al norte de Europa de vino, aceite de oliva, pasas, almendras y otros productos.

A finales del 1646, los negociadores neerlandeses en Münster se esforzaron en infiltrarse en el monopolio del comercio con la América española. Sin embargo, en Madrid, el Consejo de Castilla y el rey, consideraban que abrir el comercio americano a los neerlandeses significaría su destrucción pues estos “con su marina mercante y con su capacidad para ofrecer mercancías en

mejores condiciones, se apropiarían de la mayor parte de los bienes procedentes de estos reinos y en pocos años el comercio de Sevilla dejaría de existir”¹.

Los comerciantes neerlandeses que deseaban beneficiarse de la riqueza del mundo hispánico no tenían más alternativa que asentarse en Sevilla o en Cádiz² y competir con los otros comerciantes allí instalados³. Las ventajas de las que disfrutaban los comerciantes neerlandeses en España en los años cincuenta les elevaron pronto a una situación de indiscutido predominio como registraba La Court con satisfacción⁴. “En enero de 1658, el cónsul neerlandés en Sevilla informaba a los Estados Generales que, con la excepción de un par de barcos hanseáticos, todos los barcos extranjeros fondeados en Cádiz, Sanlúcar y el Puerto de Santa María eran neerlandeses”⁵.

Joshua van Belle (1637-1710), natural de Rotterdam, y señor de Noord-Waddinxveen, fue, junto a sus hermanos, asiduo comerciante en Cádiz y Sevilla. En esta última ciudad conoció a Murillo, le compró obras y le encargó su retrato. Volvió a su patria con los lienzos y, tras su muerte, fueron, en su mayoría, subastados de manera pública.

En la parte trasera del retrato de van Belle se puede leer una inscripción que confirma la autoría, datación y la identidad del personaje⁶. La efígie del comerciante tuvo que ser en su origen un retrato de cuerpo entero como era típico dentro de la retratística de Murillo. A su vez, las características formales del cuadro hacen pensar que este fue recortado en algún momento por debajo de la mitad del muslo, así como por los restantes lados⁷ (fig. 1).

1. Jonathan I. Israel, *La República Holandesa y el Mundo Hispánico. 1606-1661*, Madrid, Nerea, 1997: p. 339.

2. En 1656, los comerciantes neerlandeses súbditos de los Estados Generales residentes en Cádiz y presididos por Jacome van de Hove eran los siguientes: Elias van Colen, Pieter de Leeuw, Vicente Zegers, Willen Suares, Jan Dormons, Maarten van de Hart, Francisco de Boys, Rederik Valkenier, Francisco Canson, Pieter Reyniers, Danien Rundvlesch, Michiel Casal, Andries van Bellen, Estevan Tellyer, Willeam Estendorp, Adriaen Dam, Pieter Colaert, Matheo Maarten, Daniel Sloyer, Fadrique Pulle, A. van Sittert, Geronimo Peres, Fadrique Beuven, Jan Belniss, Jan de Wint, David Brandon y Simon Engyacht, varios de los cuales tenían parientes en Sevilla y en otros lugares de España. (*ibidem*, p. 398, nota 156).

3. Bien es cierto que el comercio entre ambos estados no se paralizó nunca, ni durante la sublevación contra Felipe II ni tras la Tregua de los Doce Años (1609-1621). Sobre la situación de los comerciantes neerlandeses en los reinos hispánicos véase: Véase: Teresa Posada, “Coleccionismo y recepción crítica de la pintura holandesa en España desde el siglo XVII hasta el XIX”, en Alejandro Vergara (ed.), *Miradas Afines*, Madrid, Museo del Prado, 2019. [Catálogo de exposición: Madrid, Museo del Prado, 25 de junio y el 29 de septiembre de 2019]: pp. 68-85.

4. Jonathan I. Israel, *La República Holandesa...* p. 398, nota 157.

5. *Ibidem*, p. 343.

6. “Joshua van Belle. Bartolomé Murillo En Sevilla anº de 1670”. Rosemarie Mulcahy, “Spanish masterpieces in Dublin”, *Irish Arts Review*, (Otoño, 1984), pp. 29-36.

7. Nina Ayala Mallory, *Bartolomé Esteban Murillo*, Madrid, Alianza Forma, 1983: p. 77. Véase: Ignacio Cano Rivero y María del Valme Muñoz Rubio (coords.), *Murillo. IV centenario*,

La subasta póstuma de los bienes de van Belle⁸ realizada el 6 de septiembre de 1730, veinte años después de su muerte, en Rotterdam, demuestra el interés coleccionista que este había profesado por la obra de Murillo, primero, en España y, posteriormente, en La República de las Siete Provincias⁹. Entre las pinturas subastadas del sevillano no se encuentra el retrato que este le realizó pues, como era habitual, debido a lo “íntimo” de la pieza, esta fue una herencia directa que Joshua van Belle otorgó a sus descendientes. La obra en algún momento abandonó la propiedad de la familia y pasó al mercado anticuario londinense donde fue comprada por Mulvany en 1866¹⁰. De ahí pasó ya la National Gallery of Dublín, donde se conserva actualmente.

En la subasta, por el contrario, si encontramos detalladas 5 obras de Murillo. Dos de estas son aquella pareja de mendigos que ya, en la década de 1670, pertenecían a Peter Wouters¹¹. Otra entrada hace mención a un San Juanito con un corderito¹² que ha sido puesta en relación muy acertadamente con la escena de igual iconografía conservada en la National Gallery de Dublín (fig. 2)¹³. Las últimas dos obras de Murillo de la colección de van Belle se tratan de un *Ecce Homo*¹⁴ y una *Dolorosa*¹⁵, compradas ambas por 105 florines¹⁶.

Sevilla, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, 2018. [Catálogo de exposición: Sevilla, Museo de Bellas Artes de Sevilla, 20 de noviembre de 2018-17 de marzo de 2019]: pp. 343-346. Agradezco al Dr. Eduardo Lamas Delgado su amabilidad a la hora de responder a mis correos electrónicos.

8. Pieter Gerard van Ballen, Gerard Hoet, *Catalogus of naamlyst van schilderyen, met derzelve pryzen zedert een langen reeks van Jaaren zoo in Holland als op andere Plaatzten in het openbaar verkogt. Benevens een Verzameling van Lysten van Verscheyden nog in wezen zynde cabinette*, 'sGravenghage, 1752-1770, vol. I, pp. 352-360.

9. Tijana Žakula, “The indecorous appeal of beggar boys: Murillo, de Lairesse and Gainsborough”, *Simiolus: Netherlands Quarterly for the History of Art*, 35 (2011), pp. 165-173.

10. Rosemarie Mulcahy, “Spanish...”, p. 33.

11. “n.º47: Een Spaense Bedelaer, door Morillio, h.1 v. 8 d. br. 1 v. 2 en een half d. N.º48: Een Spaense Bedelares, door denzelve, h. 1 v. 8 d. br. 1 v. 2 en een half d.” (Pieter Gerard van Baalen y Gerard Hoet, *Catalogus...*, vol. I, p. 355).

12. “n.º26: St. Jan met het Lammetje, door Morello, h 1 v. 11 d. br. 1 v. 5 d.” La obra fue vendida por 140 florines (*ibidem*, p. 354).

13. Ignacio Cano Rivero y María del Valme Muñoz Rubio (coords.), *Murillo...*, pp. 167-169.

14. “n.º21: Een Ecce Homo, door Morello, h. 1 v. 7 en drie vierde d. br. 1 v. 3 en een half d.” (Pieter Gerard van Baalen, y Gerard Hoet, *Catalogus...* vol. I, p. 353).

15. “n.º24: Een Lieve-Vrouws Trony, door Morello, h. 1 v. 7 en drie vierde d. br. 1 v. 3 en een half d.” (*ibidem*, p. 354).

16. El hecho de que ambas piezas compartieran medias y precio de venta hizo pensar al Dr. Diego Angulo que se trataban de una pareja y, por tanto, el “retrato de nuestra Querida Señora”, no podía ser otra cosa que una *Dolorosa*. (Diego Angulo, *Murillo: su vida, su arte, su obra*, Madrid, Espasa-Calpe, 1981, vol. II, p. 222).



Figura 1. Bartolomé Murillo: *Retrato de Joshua van Bellen*. Dublín, National Gallery, 1670, óleo sobre lienzo, 125 x 102 cm.



Figura 2. Bartolomé Murillo: *San Juan Bautista niño*. Dublín, National Gallery, 1675, óleo sobre lienzo, 61 x 44 cm.

Los dos mendigos¹⁷, el *Ecce Homo*¹⁸ y la *Dolorosa*¹⁹ fueron vendidos el 17 de abril de 1736 en la almoneda de los bienes de Van Richard Pickfatt celebrada en Ámsterdam. No hay mención al San Juanito ni en esta subasta ni en otras realizadas en los Países Bajos meridionales o en la República del Norte por lo que podríamos suponer que abandonó Holanda ya en el primer tercio del siglo XVII o que simplemente no cambió de dueño.

Nicolás Omazur fue uno de los comerciantes antuerpienses asentados en Sevilla más activos durante las últimas décadas del siglo XVII. Además, fue amigo íntimo de Murillo y en su colección llegó a atesorar más de 30 obras del sevillano y su círculo entre originales, dibujos²⁰, y copias. Testimonio de dicha amistad y como símbolo de reconocimiento, Nicolás Omazur, tras la trágica

17. “n.º9: Een Spanse Bedelaer, door denzelve, h. 1 v. 8. br. I v. 2 en hald d”, “n.º10: een Spanse Bedelares, door denzelve, h. I v. 8. br. I v. 2 en een half d.”. Ambas piezas fueron vendidas por 80 florines. (Pieter Gerard van Baalen y Gerard Hoet, *Catalogus...*, vol. I, p. 466).

18. “n.º7: Een Ecce Homo, door Morillo, h 1 v. 8 d. br. 1 v. 3 en een half d.” (*idem*).

19. “n.º8: Een Lieve-Vrouwe Trony, door denzelve, h. 1 v. 8 d. br. 1 v. 3 en een half d.” (*idem*).

20. Para los dibujos de Murillo que poseía Nicolás Omazur véase: Manuela B. Mena Marqués, *Bartolomé Esteban Murillo (1617-1682). Dibujos. Catálogo Razonado*, Santander, Fundación Botín, 2015.

muerte de su amigo, hizo grabar a Richard Collin, calcógrafo del rey belga, el *Autorretrato* del pintor (London, National Gallery, 1668-1670)²¹. Este agua-fuerte hizo que el aclamado y admirado Murillo ya “tuviera rostro” para todos aquellos coleccionistas europeos que ansiaban la posesión de sus obras²².

Desde hace unos años y gracias a diversos documentos y publicaciones, se está pudiendo reconstruir la vida, actividad y colección de Nicolás Omazur²³. Aquí intentaré recoger aquellos documentos conocidos que sean importantes para desentrañar qué piezas formaban la colección de Omazur y cuál fue su destino.

Nicolás Omazur se asentó en Sevilla de manera definitiva el 2 de julio de 1669. El 2 de agosto de 1672, se casó con Isabel Maelcamp (“Malcampo” españolizado). El 6 de octubre de 1672, la pareja entregó el primer testamento mancomunado. Nicolás nombró a su esposa heredera universal y ella le mejoró en el tercio y remanente de todos sus bienes; además, esta, que estaba ya embarazada del primogénito de la pareja, estableció que el heredero universal de todos sus bienes fuera el hijo o hija que iba a nacer, y en caso de no sobrevivir en el parto ninguno de los dos, los sería su padre, Pedro Malcampo²⁴.

El 24 de marzo de 1679, la pareja entregaba un nuevo testamento mancomunado. El primogénito, Pedro Francisco Omazur Malcampo, nació sordomudo y sus padres eran conscientes de que “se reconocía en él la falta de capacidad para poder gobernar su hacienda”, de ahí que Nicolás quisiera que sus bienes, y su colección de arte, fueran invertidos en la sociedad mercantil establecida entre Nicolás Francisco y Miguel Lescart²⁵.

21. Benito Navarrete Prieto (ed.), *Murillo y su estela en Sevilla*, Sevilla, Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla (ICAS) y Ayuntamiento de Sevilla, 2017. [Catálogo de exposición: Sevilla, Convento de Santa Clara, 6 de diciembre de 2017-8 de abril de 2018.]: pp. 196-198.

22. Y no es baladí señalar que Sandrart utilizó esta calcografía para ilustrar la biografía que a él le dedico en su *Teutsche Academie*. Véase María de los Santos García Felguera, *La fortuna de Murillo*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2017, pp. 32-33.

23. En especial habría que destacar las aportaciones de Duncan Kinkead y Francisco Javier Gutiérrez Núñez. El primero rescató a Omazur y publicó, con un abundante aparato crítico, los dos testamentos del antuerpiense, fundamentales para conocer su colección (Duncan Kinded, “The picture collection of Don Nicolas Omazur”, *Burlington Magazine*, 128, (1986), pp. 132-144). Por su parte, Francisco Javier Gutiérrez Núñez ha estudiado una serie de valiosos documentos relacionados con la familia, descendencia y actividad comercial de Omazur. (Francisco Javier Gutiérrez Núñez, “Nicolas Omazur Ullens, de Amberes a Sevilla (1641-1698). El primer coleccionista de Murillo”, *Anuario de Hespérides. Investigaciones Científicas e Innovaciones didácticas*, 23-24, (2017), pp. 251-274).

24. Archivo Histórico Provincial de Sevilla [AHPSe], PdS. Oficio 16, 1672. Libro 2º, leg. 10258, ff. 582-583. Testamento de Nicolás Omazur y su mujer. (Citado por Francisco Javier Gutiérrez Núñez, “Nicolás Omazur Ullens...”, p. 256).

25. AHPSe, PdS. Oficio 16, 1679. Libro 1º, leg. 10276, ff. 576-578. Testamento, Nicolás Omazur y su mujer. (*Ibidem*, p. 257).

Isabel Malcampo falleció el 21 de diciembre de 1689, siendo enterrada en la parroquia de San Isidoro de Sevilla. El 15 de enero de 1690, Omazur redactó un inventario de sus bienes, estando este presidido por las pinturas de su colección²⁶. Pocos meses después, el 14 de mayo de 1690, Nicolás contraía matrimonio con Luisa Keyser en la iglesia parroquial de la Magdalena de Sevilla. Ella era hija de D. Pedro de Keyser y de D^a Magdalena Snoeck, naturales de Bruselas²⁷. El 2 de junio de 1698, falleció Nicolás Omazur y entre el 26 de junio y el 8 de julio de aquel año se realizó el testamento de sus bienes, apareciendo, una vez más, las pinturas en primera posición²⁸.

Los inventarios del 1690 y de 1698 son dos documentos completamente diferentes. El primer inventario fue redactado por el propio Omazur quien organizó su colección a través de artistas y escuelas. En el inventario de 1698, redactado por su hijo, se precisa más información de las obras como las medidas, dato que el padre había ignorado. Sin embargo, el hijo estaba completamente desinteresado por la identidad de los pintores, y solo menciona a tres. Comparando ambos inventarios vemos cómo, de las 228 pinturas que formaban la colección en 1690, 54 obras desaparecieron y 50 nuevos cuadros fueron registrados en el inventario del 1698. Omazur había cambiado el objeto de sus transacciones comerciales: ya no comerciaba con seda con el norte de Europa sino con pinturas²⁹. Más de la mitad de la colección estaba formada por cuadros españoles, un quinto por cuadros flamencos y el resto por cuadros italianos. Como era común en las colecciones sevillanas, los temas seculares eran mucho más numerosos que los religiosos. Sin embargo, había una alta representación de escenas de santos y, tras estas, de escenas de género.

Omazur contó con toda una red de contactos comerciales en el norte de Europa, de los que hay constancia gracias a los poderes, cargas de pago y escrituras de compañías registradas en los Protocolos Notariales de Sevilla. Entre estos comerciantes podemos citar a Jacques Filter (1671), Juan Bautista Malcampo Cepeda y Enrique Clasen (1673), Gabril Dávalos (1676), Pedro Colarte (1679), Feden Melling (1681), Antonio Spayn (1681 y 1687), Diego Hoos (1682), Jacopo de Doppere (1683), Gaspar Pluins y Jácome Desmares (1684), Pedro Mahuis, Francisco Vanders y Francisco Suarte (1687), Bartolome Ginori (1689), José Boy y Gilberto Upton (1693), Juan Soto Noguera (1694). Llama la atención el perfil bajo y casi desconocido de la mayoría de españoles, sólo

26. Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 15 de enero de 1690. Archivo de Protocolos de Sevilla [APS]. Oficio 16, 1690. Libro 1º, ff. 776-780. Citado por Duncan Kinhead, "The Picture...", pp. 138-142.

27. Francisco Javier Gutiérrez Núñez, "Nicolás Omazur Ullens...", pp. 257-258.

28. Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 26 de junio y 8 de julio de 1698. APS. Oficio 16, 1698. Libro 2º, ff. 385-393. Citado por Duncan Kinhead, "The Picture...", pp. 142-144.

29. Tijana Žakula, "The indecorous...", p. 167.

podemos destacar a José Morales Negrete (1696)³⁰. Por lo tanto, podemos afirmar que la colección de Omazur y con ella las obras de Murillo se diseminaron durante las primeras décadas del siglo XVII por toda Europa, especialmente, en Flandes y Holanda. Esta idea se constata si atendemos a los cuadros de Murillo que durante el siglo XVIII fueron subastados en el Norte de Europa.

La subasta de los cuadros del conde de Fraule, celebrada el 21 de julio de 1738 en Bruselas³¹ confirma la idea que venimos repitiendo. Entre las 415 obras vendidas encontramos 5 cuadros de Murillo, de los cuales varios pertenecieron a Omazur.

Con el número 49 de la subasta en cuestión aparece descrita una “Piedad con dos ángeles que lloran”, sobre una placa de cobre y pintada por Bartolomé Murillo. La obra fue vendida por 225 florines³². El comercio con Flandes y, más concretamente, con Amberes, popularizó la presencia de soportes atípicos –cobre, obsidiana– dentro de la tradición pictórica española y, en especial, sevillana³³.

Las medidas aportadas en la descripción (35 x 36 cm) y su peculiar soporte no me han permitido relacionar esta entrada con ninguna obra conocida de Murillo³⁴. Es también plausible que esta descripción hiciera referencia a una escena pintada por algún miembro de su escuela. Recientemente, en el mercado online del arte en Estados Unidos fue vendida una “Piedad” de reducidas dimensiones muy próxima estilísticamente al estilo del maestro sevillano, posiblemente, obra de Pedro Núñez de Villavicencio, alumno destacado de su taller (fig. 3)³⁵. Tampoco habría que descartar la posibilidad de que esta entrada hiciera mención a un cuadro perdido o no identificado de Murillo.

La entrada 302³⁶ hace referencia a una “Crucifixión con la Virgen y ángeles que lloran”, también de Bartolomé Murillo. A pesar de que Omazur contaba

30. Francisco Javier Gutiérrez Núñez, “Nicolás Omazur Ullens...”, p. 262.

31. Pieter Gerard van Baalen y Gerard Hoet, *Catalogus...*, vol. I, pp. 518-554.

32. “n.º49: De. H.Maget, onzen Heere Dood op haar Schoot, en twee Engelen die Weenen, door Bartholomé Morillo, op een agtkantige kopere plaat, h. 1 v. 2 en een half d. br. 1 v. 3 d.” (Pieter Gerard van Baalen y Gerard Hoet, *Catalogus...*, vol. I, p. 522).

33. María del Valme Muñoz Rubio, “Murillo y los soportes de la pintura” en Ignacio Cano Rivero y María del Valme Muñoz Rubio (coords.), *Murillo...* pp. 129-153.

34. La única escena próxima iconográficamente a la descripción realizada en la subasta es la “Piedad” que Murillo pintó en la década de 1650 para el Hospital de la Caridad (Sevilla) y que a día de hoy se conserva en el Museo de Bellas Arte de la Capital Hispalense. Es posible que la obra que nos ocupa fuera una versión reducida y sobre cobre de esta escena.

35. https://www.liveauctioneers.com/item/10047534_9100-pedro-nunez-de-villavicencio-mary-and-jesus-oc. Esta composición, creada por Murillo, fue muy famosa entre sus discípulos, quienes, como Meneses Ossorio la imitaron.

36. “n.º302: Den Saligmaaker aan ‘t Cruys, de H.Maagt en de Engelen weenende, door Bartolomeus Morillo, h. 3 v. 10 en een half d. br. 5 v. 6 en een half d.” (Pieter Gerard van Baalen y Gerard Hoet, *Catalogus...*, vol. I, p. 545).



Figura 3. Pedro Núñez de Villavicencio: *Piedad*. Colección privada, óleo sobre lienzo, 24 x 18 cm.

en su colección con una crucifixión³⁷, las medidas de ambas obras difieren notablemente al igual que su iconografía y creo que esta obra que ahora nos ocupa no es aquella que poseía el antuerpiense. Es bastante probable, a mi modo de ver, que tanto esta obra como la anterior llegaran a la posesión del conde de Fraule a través del mercado del arte y del comercio.

Dos obras que, sin lugar a duda, pertenecieron a Omazur y cuya historia era parcialmente desconocida hasta ahora, son dos maravillosas obsidias

37. “n.º34: Yten un quadro de dos bars de alto y una bara y quartta de ancho original del dho Murillo Pintado un Crucifixo con moldura de talla ancha dorada negra”. (Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 26 de junio y 8 de julio de 1698. APS. Oficio 16, 1698. Libro 2º, ff. 385-393. Citado por Duncan Kinkead, “The Picture...”, p. 142).



Figura 4. Bartolomé Murillo: *La oración en el huerto*. París, Museo del Louvre, óleo sobre obsidiana, 35 x 26 cm.



Figura 5. Bartolomé Murillo: *San Pedro ante Cristo atado a la columna*. París, Museo del Louvre, óleo sobre obsidiana, 33 x 30 cm.

conservadas en el Museo del Louvre que representan respectivamente la “Oración en el Huerto de los Olivos” (fig.4) y “Cristo atado a la columna con San Pedro” (fig.5). Estas obras fueron compradas por Omazur en la almoneda de los bienes de Justino Neve, su anterior propietario.

La segunda y tercera entrada del primer inventario de Omazur hacen referencia a dos piezas realizadas en jaspe negro con representaciones de “Cristo en el Huerto de los Olivos” y de “Cristo junto a San Pedro”, ambas originales de Murillo³⁸. Las obras vuelven a aparecer recogidas en el inventario póstumo de Omazur³⁹.

38. “n.º2-3: Yten dos piedras de jaspe negro pintadas en la una la oracion de Xpto en el Huerto, y en la otra N.º S.ºr Jesus Xpto con San Pedro, con sus molduras anchas caladas entalladas y doradas, y son oriinales del dho Murillo”. (Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 15 de enero de 1690. APS. Oficio 16, 1690. Libro 1º, ff. 776-780. *Ibidem*, p. 138).

39. “n.º13-14: Yten Dos Laminas em piedra de a mas de terciá pintadas en la una la oración del Huerto, y en la otra nuestro Señor amarrado a la Coluna y San Pedro originales del dho Morillo con molduras anchas entalladas y Doradas”. (Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 26 de junio y 8 de julio de 1698. APS. Oficio 16, 1698. Libro 2º, ff. 385-393. *Ibidem*, p. 142).

Catalogadas bajo los números 320⁴⁰ y 321⁴¹ de la subasta del conde de Fraule reaparecen las obras. Ambas escenas fueron compradas por 405 florines, un precio altísimo si tenemos en cuenta sus reducidas dimensiones. En la subasta, las oxidianas aparecen identificadas como piezas autógrafas de Murillo con una descripción iconográfica idéntica a las obras del Louvre. Además, soporte y medidas coinciden perfectamente tanto con los datos ofrecidos en los testamentos de Omazur como con aquellos del museo francés. (La “Oración en el huerto” en la subasta mide 37 x 27 cm y en la actualidad 35 x 26; “Cristo a la columna” 33 x 28 frente a su medida actual 33 x 30). Todos estos factores me parecen suficientes para considerar que estas obras, tras estar en la posesión de Omazur, llegaron a la colección del conde de Fraule y, posteriormente, fueron ya compradas por su siguiente propietario, el elector de Colonia.

El quinto cuadro de Murillo subastado en la almoneda del conde de Fraule es una de las obras maestras de Murillo, *Las Bodas de Caná* (Birmingham, The Barber Institute of Fine Arts, 1672). La entrada dedicada a la obra es la siguiente:

n.º328: De Bryloft van Cana in Galileen, inhoudende 25 figuren, door Bartholomeus Morillo, een zeer schoon extraordinair ende uytnemend Stuk van dezen Meester, h. 6 v. 6 d. br. 8 v. 7 d.⁴². (fig. 6)

Como ya señaló Kindead⁴³, es probable que esta obra fuera un encargo privado de Omazur a Murillo para celebrar sus nupcias con su primera esposa. El hispanista aportaba interesantes y distintos motivos que justificaban su teoría como la semejanza física de los personajes; la tela con motivos zoomorfos y vegetales que cubre la consola en la izquierda del cuadro, muy próxima a aquella inventariada en los testamentos de Omazur; y el puesto privilegiado de la obra en el segundo inventario, quizás por razones sentimentales⁴⁴.

40. “n.º320: Den Saligmaaker in den Hof van Oliveten, daar den Engel Hem den Kelk brengt, op Marmer, door Bartholomeus Morillo, h. 1 v. 3 en een half d. br. 10 en een half d.” (Pieter Gerard van Baalen y Gerard Hoet, *Catalogus...*, vol. I, p. 546).

41. “n.º321: Den Saligmaaker aan de Colomme gebonden, daar St.Pieter Hem aanbid, op Marmer, door denzelven, h 1. v. 2 d. br. 1 v.” (*idem*).

42. *Ibidem*, p. 547.

43. Duncan Kindead, “The Picture...”, p. 142.

44. “n.º26: Yten un lienso g^{de} que contiene donde N^{ro} S^r Jesus Xpto labro el prim^o milagro en las bodas de Cana que tiene veinte y quatro figuras y aparato de la mesa pintura orijinal del dho Murillo con su moldura ancha y entallada con campo oscuro” (Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 15 de enero de 1690. APS. Oficio 16, 1690. Libro 1^o, ff. 776-780. *Ibidem*, p. 138.). “n.º1: Primeramente un lienso de tres baras de ancho y dos baras y media de alto con moldura ancha entallada con Campo oscuro que Conttiene donde nuestro S^r Jesuxpto obro el primer milagro en las bodas de Cana que tiene veinte y quatro figuras y aparato de la mesa pintura original de mano de Don Bartolome Murillo” (Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 26 de junio y 8 de julio de 1698. APS. Oficio 16, 1698. Libro 2^o, ff. 385-393. *Ibidem*, p. 142).



Figura 6. Bartolomé Murillo: *Las bodas de Caná*. Brimingham, The Barber Institute of Fine Arts, 1670-1675, óleo sobre lienzo, 179 x 235 cm.

La presencia de la tela en la colección del conde de Fraule y los datos aportados, nos invitan a abrir viejos debates en torno al lienzo que parecían ya resueltos, sobre todo, en relación a la modificación de las dimensiones o la existencia de otra versión del cuadro.

El lienzo en la colección de Omazur se mide en tres varas de ancho y dos varas y media de alto, lo que equivaldría a 250 cm de ancho y 200 cm de alto. En la subasta del conde de Fraule se misura en h. 6 v. 6 d. br. 8 v. 7 d., es decir, 244 cm de ancho y 185 de alto. En la actualidad la obra mide 235 cm de ancho por 179 de alto. En definitiva, vemos una reducción sistemática en la obra.

Además, tanto en los inventarios de Omazur como en la subasta del conde de Fraule aparecen mencionados más personajes de los que actualmente podemos ver en la obra. En el inventario de Omazur se describen 24 personajes y en la subasta del conde 25, a día de hoy se ven 22 figuras. La diferencia del número de personas representadas se puede justificar precisamente por una reducción de la anchura del lienzo. Además, estilísticamente hay ciertos aspectos compositivos que solo podrían ser entendidos a través de una reducción de la obra.

Por el contrario, Robert Wenley afirma que esta discrepancia en las medidas recogidas en los inventarios de Omazur podría deberse a la inclusión del marco. Además, este especialista considera que la teoría propuesta por

Kinthead se ve desacreditada “principalmente por el hecho de que puede observarse una deformación de la trama en el reverso del lienzo original en los cuatros lados lo que es un claro indicio de que la pintura no dista mucho de su tamaño original”⁴⁵.

El segundo problema que ahora se plantea es la historia del cuadro. La obra se subastó el 21 de julio de 1738 en Bruselas por lo que resulta bastante difícil que se encontrara solo un año antes en la colección parisina de Jean-Julienne como se suele apuntar al hablar del cuadro⁴⁶. Diego Angulo hipotetizó sobre la posible existencia de dos versiones de esta obra, aquella que poseía Conti y, posteriormente, Boileau y la versión, primero que en 1737 estaba en posesión de Jean-Julienne y que tres años más tarde pertenecía a Jean-Baptiste Guillaume de Gevigney⁴⁷. Quizá la existencia de dos versiones podría aportar más lógica a la cuestión del tamaño.

Un último aspecto que me gustaría trata de esta obra es la fuente artística de la que Murillo se sirvió para su concepción. Este pasaje de la vida pública de Jesús no alcanzó gran relevancia dentro del barroco sevillano. Ni Velázquez ni Zurbarán lo representaron, aunque Valdés Leal, lo pintó tres veces⁴⁸. Murillo, por tanto, tuvo que recurrir a escenas de iconografía o características similares para este gran lienzo. Muy recientemente, Benito Navarrete⁴⁹ puso magistralmente en relación esta obra con un grabado de Jacob Matham realizado en torno a 1599-1603 de *Las Bodas de Caná* de Francesco Salviati (Roma, Oratorio dei Piceni, hacia 1551-1552).

Conociendo la vinculación de Murillo con el Norte de Europa, no resulta descabellado presuponer la influencia del arte holandés en esta obra, perfectamente compatible con la estampa realizada por Matham de una obra italiana. Las escenas de banquete con presencia femenina protagonista fueron comunes en la pintura transalpina desde el siglo XVI⁵⁰. Sorprende, por ejemplo, la postura central, rígida y ciertamente melancólica que comparte Isabel Malcampo en la obra de Murillo y, por ejemplo, la Dalila representada por

45. Ignacio Cano Rivero y María del Valme Muñoz Rubio (coords.), *Murillo...*, p. 274.

46. Alfredo Ureña Uceda, “La pintura andaluza en el coleccionismo de los siglos XVII y XVII”, *Cuadernos de arte e iconografía*, 13, (1998).

47. Diego Angulo: *Murillo...*, vol. II, pp. 212-213. Desconozco si esta hipótesis llegó a tener trascendencia o ha sido considerada.

48. Ignacio Cano Rivero y María del Valme Muñoz Rubio (coords.), *Murillo...*, p. 274.

49. Benito Navarrete Prieto, *Murillo y las metáforas de la imagen*, Madrid, Cátedra, 2017, pp. 142-143. Estoy muy agradecido al Dr. Fernando Checa Cremades por la recomendación bibliográfica.

50. Sin ir más lejos, *La Judith* de Rembrandt conservada en el Museo Nacional del Prado, *El Banquete de boda de Grietje Hermans van Hasselt y Jochum Berntsen van Haecken* de Jacob Gerritsz van Hasselt propiedad de Centraal Museum de Utrecht o el *Banquete de Boda* de Brueghel el Viejo conservado en el Kunsthistorisches Museum de Viena.



Figura 7. Harmenszoon van Rijn Rembrandt: *El banquete nupcial de Sansón*. Dresde, Gemäldegalerie Alte Meister, Staatliche Museum, óleo sobre lienzo, 126,5 x 175,5 cm.

Rembrandt en “El Banquete nupcial de Sansón” (Dresde, Gemäldegalerie Alte Meister, Staatliche Kunstsammlungen, 1638) (fig. 7).

Estas similitudes puede que sean pura casualidad pero no hay que olvidar que Murillo utilizó en ocasiones estampas de cuadros de Rembrandt como fuente de inspiración y conoció obras de este pintor⁵¹, así como de otros pintores neerlandeses.

Una segunda riquísima colección que demuestra cómo algunas de las obras de Omazur se diseminaron por el norte de Europa es aquella subastada el 15 de abril de 1739 en Ámsterdam⁵². Con el número 75⁵³ aparece recogida una pintura protagonizada por una vieja con una gallina, original de Murillo. Esta obra puede relacionarse con aquella que había anteriormente pertenecido a Omazur⁵⁴ ¿Es quizás este lienzo aquel hoy conservado en la Alte Pinakothek

51. Isidora Rose-de Viejo, “Goya/Rembrandt: La memoria visual”, en Isidora Rose-de Viejo (coord.), *Rembrandt en la memoria de Goya y Picasso. Obra gráfica*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 1999. [Catálogo de exposición: Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 16 de septiembre-21 de noviembre 1999]: p. 36.

52. Pieter Gerard van Baalen y Gerard Hoet, *Catalogus...*, vol. I, pp. 575-589.

53. “n.º75: Een Oude Vrouw met een Hen, door Murillio”. (*ibidem*, p. 580).

54. “n.º15: Yten un liensesito quadrado pintado en el una vieja con un gallo con su moladura orijinal del dho Murillo.” (Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 15 de enero de 1690. APS. Oficio 16, 1690. Libro 1º, ff. 776-780. Citado por Duncan



Figura 8. Bartolomé Murillo: *La vieja gallinera*. Múnich, Alte Pinakothek, 1650, óleo sobre lienzo, 79 x 63 cm.

de Múnich y que se conoce como “La Vieja Gallinera”?⁵⁵ (fig. 8). El Dr. Enrique Valdivieso apunta en su reciente monografía sobre Murillo que no se ha de confundir la obra que hoy se conserva en la Alte Pinakothek con aquella que estaba en posesión de Omazur⁵⁶.

Con el número 76 aparece recogida una obra de Murillo que representa a José y la mujer de Putifar⁵⁷. Omazur conservaba en su colección una copia de

Kinthead, “The Picture...”, p. 138.). Esta es la única obra de Murillo que no aparece registrada en el segundo inventario de los bienes de Omazur.

55. La monografías más recientes sobre Murillo afirman que la obra permaneció en España hasta las últimas décadas del siglo XVIII. A partir del 1780 la obra aparece ya inventariada en los bienes de los príncipes alemanes conservados en la galería Mannheim, origen de de la Alte Pinakothek de Munich.

56. Enrique Valdivieso, *Murillo. Catálogo razonado de pintura*, Madrid, Fertiberia, 2010: p. 226.

57. “n.º76: Joseph Vlugtende van Potifars Huysvrouw, door denzelve”. (Pieter Gerard van Baalen y Gerard Hoet, *Catalogus...*, vol. I, p. 580)

esta obra de Murillo⁵⁸. La obra original de Murillo estaba en posesión del comerciante flamenco Juan Bautista Clarebout⁵⁹ y es probable que la obra de la subasta que ahora nos ocupa sea aquella de este comerciante flamenco y no la de Omazur.

CONCLUSIÓN

Debido a razones políticas, económicas y culturales, la historiografía moderna ha considerado a los territorios europeos bajo el control de la Monarquía Hispánica y la República de las Siete Provincias Unidas, durante el siglo XVII, dos entidades lejanas e incluso antagónicas. En definitiva, con las líneas que preceden he pretendido demostrar la fama y aceptación de la que gozaron las obras de Bartolomé Esteban Murillo en el Norte de Europa. En otras palabras, la popularidad internacional de la que disfrutó un pintor español, alabado, tradicionalmente, por sus escenas cristianas de carácter dulce e idealizadas, en un territorio protestante, –pero con un gran sustrato cultural y religioso que se guiaba aún por los principios del cristianismo católico–, y que se había alzado en armas solo un par de décadas antes contra el rey de España. No solamente las escenas religiosas del sevillano fueron digeribles para la nueva ciudadanía neerlandesa, sino que sus escenas realistas, consideradas como tal, no por imitar la naturaleza pero por no servirse del arte para alcanzar sensaciones ajenas del mundo sensible, fueron codiciadas y deseadas por burgueses y comerciantes holandeses.

Tanto las obras de carácter religioso como aquellas de corte “realista” llegaron al Norte de Europa a través del comercio y gracias a distintos personajes que, para beneficiarse del comercio americano, se vieron forzados a asentarse en el sur de España, uno de los grandes focos del Barroco Español. Las obras, ya en territorio neerlandés, entraron en circulación y cambiaron repetidamente de dueño, haciéndose posible que poetas y pintores las vieran.

A pesar de que aún es pronto para valorar la influencia que la pintura española ejerció en el arte neerlandés de la segunda mitad del siglo XVII, es innegable que este sí dejó una profunda huella en el arte de Murillo. Recursos compositivos y cromáticos, iconografías e iconologías murillescas serían incomprensibles sin el arte del Norte de Europa.

58. “n.º47: Yten otro liensesito Historia de la muger de Potifar y el casto Joseph copia del dho Murillo, con su moldura entallada y dorada (Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 15 de enero de 1690. APS. Oficio 16, 1690. Libro 1º, ff. 776-780. Citado por Duncan Kinkead, “The Picture...”, p. 138.). N.º63: Yten otro liensso de una bara de ancho y tres quartas de alto de Joseph el Justo con moldura Dorada y negra (Inventario de las pinturas de la colección de Don Nicolás de Omazur, 26 de junio y 8 de julio de 1698. APS. Oficio 16, 1698. Libro 2º, ff. 385-393. Citado por Duncan Kinkead, “The Picture...”, p. 142).

59. *Ibidem*, p. 138, nota 26.